

¡¡¡LARRIYÁ!!!



Romanza bascongada

Dignos son los artistas de nuestra tierra que trabajan por su país con abnegación, pero cuyos servicios por su modestia se ignorarían ó no adquirirían la importancia debida, de que seamos sus más entusiasmados propagandistas, porque siempre hay en sus obras mucho bueno que merece darse á conocer, lanzándolo á los vientos de la publicidad.

Y esto es lo que venimos procurando y haciéndolo en la medida de nuestras fuerzas.

Tócanos hoy, por tanto, hablar de la romanza bascongada para piano y canto que la acreditada casa editorial de Santesteban acaba de poner á la venta, siendo autores los *errikoñemes* Miguel Oñate, en cuanto á la música, y de la letra Pedro M.^a Otaño, que dedican la obra á nuestro convecino D. Manuel Vidarte, distinguido tenor de la capilla de la iglesia de San Vicente, para quien está expresamente escrita.

A la composición precede artística portada, ofreciéndose en ella bien dibujado paisaje, retrato fiel del campo bascongado.

Juzgando ahora la producción musical del Sr. Oñate, hemos de decir en pocas palabras, porque el análisis resultaría impropio de este lugar, que la partitura, basada en un canto popular, ostenta ternura melódica, tiene corte original y es de colorido é inspiración tales, que seguramente será recibida con aplauso y pocos dejarán de interpretar la bellísima página del joven maestro.

Esto debe animarle á entregarse por completo á los trabajos de composición, emprendiendo obras de mayor importancia. Que no es posible detenerse en tan buen camino.

Respecto á la letra de la romanza, nuestro juicio es sencillo. Su autor, el celebrado vate Sr. Otaño, ha dado una vez más gallarda prueba de poseer alma de inspirado poeta, justificando así los lauros conquistados en los torneos literarios. Es tal el sentimiento con que están escritos sus versos, tal la forma en que se hallan adaptados á la partitura, que para que se vea que no pecamos de exagerados y se aprecie siquiera en parte su mérito, vamos á reproducirlos seguidamente, dando con tanto, fin á las presentes líneas.

LUIS ALBERDI.

Uso ego churiya
jachiya zerutik,
izate guztiya
emangodet zugatik.

¡A! entzun nazazu arren
aingeru kutuna,
nai dizun biyotzak
gaur esaten dizuna.

Adoratutzen zaitut
ume zoragarriya:
belauniko zugatik
emen nago jarriya.
Atoz munduko illunkentzalle
izar argiya;
atoz kentzera maitia
nik daukadan larriya.

Zerutikan mundura
jachi zerade egan
ta gloriyaren puškatat
nola zerori ala zeran,

¡nik ezdakit au zer dan!;
choratzen naiz zure aurean.

¡A! ¡Urrikaldu zaita
ta barkatu, maitea,
nik zugandik aldegitea!

Illko naiz miñez
zu gabe, ederra;
atozkit onera....

Ez, ez, ez;
joan zaita mesedez.

Agur laztana,
bai, betiko agur,
deituzen dit Jaunak
bere ondora gaur.

Jaungoikoak naidu
ni ara joaitia,
maitia:
egin bedi bada Jaunaren
borondatia.